

GONG MISIONAL

INFORMATIVO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA CATOLICA ROMANA
HISPANOHABLANTE DE LUCERNA, ZUG, OBWALDEN Y NIDWALDEN
MAYO 2020 Nr. 589



AHORA MÁS QUE NUNCA ESTAMOS CON NUESTROS MAYORES



**Misión Católica
hispanohablante
de Lucerna**
Weystrasse 8
CH-6006 Luzern
Teléfono: 041 410 13 91

Dirección email:

spaniermission@migrantenseelsorge-
luzern.ch

www.misioncatolicalucerna.ch

Misionero: J. Eusebio Sánchez
Secretarias: Claudia Zollinger y
Sofía Simonpietri

HORARIO DE ATENCIÓN

Martes a Viernes:

En la mañana: 09:00 – 13:00

En la tarde: 14:00 – 18:00

Sábados: 09:00 – 13:00

Nota: Para mejor atención, hacer cita previa.



AGENDA DE MAYO

Sábado 2

17:30 hs Confesiones en Baar

18:00 hs Misa en Baar

Domingo 3

08:30 hs Misa en Sursee

10:30 hs Confesiones en Lucerna

11:00 hs Misa en Lucerna

Domingo 10: DÍA DE LAS MADRES

08:30 hs Misa en Sursee

10:30 hs Confesiones

11:00 hs Misa en Lucerna

12:00 hs Aperitivo

Sábado 16

17:30 hs Confesiones en Baar

18:00 hs Misa en Baar

Domingo 17: FIESTA VIRGEN DE FÁTIMA

08:30 hs Misa en Sursee

10:30 hs Confesiones en Lucerna

11:00 hs Misa en Lucerna

Jueves 21: FIESTA DE LA ASCENSIÓN

Excursión a Einsiedeln

Domingo 24

08:30 hs Misa en Sursee

10:30 hs Confesiones

11:00 hs Misa en Lucerna

Domingo 31: FIESTA DE PENTECOSTÉS

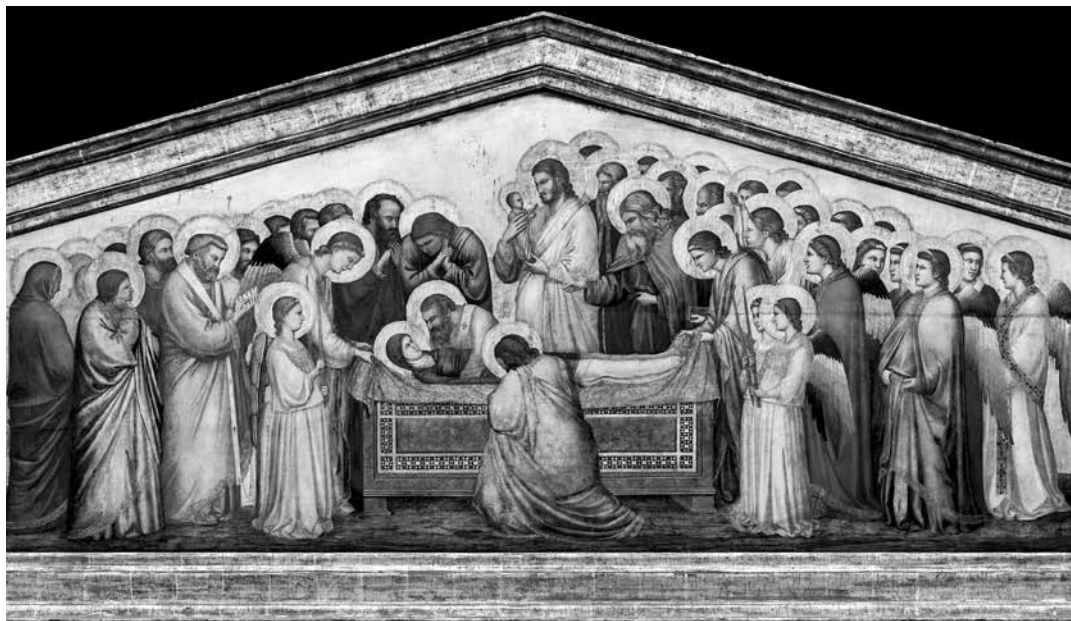
08:30 hs Misa en Sursee

10:30 hs Confesiones

11:00 hs Misa en Lucerna

12:00 hs Aperitivo

¿MURIÓ LA VIRGEN MARÍA?



El mes de mayo, en la tradición católica, es un mes dedicado especialmente a la Santísima Virgen María. Por tal motivo, nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Murió la Virgen María? Porque algunos dicen que la Virgen subió a los cielos sin morir. ¿Qué hay de cierto en esto? Lo primero que hay que afirmar es que la Sagrada Escritura nada dice al respecto.

En segundo lugar, el papa Pío XII, al proclamar el dogma de la Asunción de la Virgen María a los cielos, lo único que afirma es que la Virgen ya está en los Cielos, en cuerpo glorioso. El Papa no entró en el tema de si fue asunta al Cielo después de morir y resucitar, o si fue trasladada en cuerpo y alma al Cielo sin pasar por el trance de la muerte, como todos los demás mortales, incluido su propio Hijo, nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

El dogma de la Asunción de la Virgen María lo que afirma es que la Madre de Jesús, María de Nazaret, ya goza de la presencia de Dios. Es decir, en ella se ha hecho realidad la promesa de la resurrección en su totalidad e integridad, en cuerpo y alma.

Y, con respecto a si murió o no murió la Santísima Virgen María, lo único que sabemos, a ciencia cierta, es que tanto en las Iglesias de rito griego como de rito latino creyeron en la muerte de la Virgen María y, muestra de ello, son las antiguas liturgias de dichas Iglesias donde se celebraba la muerte de la Virgen María bajo el nombre de Dormición, Sueño o Tránsito de Nuestra Señora.

En conclusión, nada sabemos de los últimos días de la Santísima Virgen María, ni qué fue de su cuerpo mortal. Y, por lo tanto, todo lo que se diga al respecto, en mi humilde opinión, son conjeturas y elucubraciones sin fundamento alguno.

EL CRISTIANISMO VERSUS CATOLICISMO NO ES UNA RELIGIÓN

En multitud de ocasiones he oído frases como las siguientes: “todas las religiones son iguales, la única diferencia entre ellas es cómo llaman, cada una de ellas, a Dios. Da lo mismo ser cristiano, budista, musulmán, judío... todos son caminos diferentes que llegan a un mismo lugar, a Dios. E incluso, cuando se quiere afirmar de alguien que es profundamente cristiano, se le califica de persona muy religiosa. De hecho, en lenguaje eclesástico, se habla de congregaciones y órdenes religiosas; de votos religiosos y, para rematar, cuando una persona llega a Suiza y va a la Gemeinde a empadronarse se le pregunta si profesa alguna confesión religiosa.

Sí, en nuestro lenguaje común, hoy en día, por desgracia, se iguala la religión con el cristianismo (catolicismo), lo cual es un grave error, porque el cristianismo (catolicismo) NO es una religión. De hecho, la nota diferenciadora del cristianismo es ser No religión. Valga como ejemplo el hecho de que, los primeros cristianos fueron acusados de no ser “religiosos”, de no tener religión y, por tal motivo, muchos de ellos fueron condenados a muerte. Vuelvo a repetir, la originalidad del cristianismo está en NO ser una religión sino un Evangelio, es decir, una buena noticia. Y, ¿cuál es esa buena noticia? Que la salvación no depende de nosotros, de nuestras buenas obras, sino de los méritos de Cristo.

Posiblemente, muchos de los lectores se habrán asombrado de las afirmaciones vertidas en los dos párrafos anteriores, por tal motivo, me explico:

Las diferencias fundamentales entre religión y cristianismo (evangelio) son las siguientes:

Religión es la búsqueda que hace el hombre de lo divino, de Dios. En la religión la iniciativa parte del hombre. El hombre es quien quiere entrar en relación con lo divino y, al mismo tiempo es el hombre quien realiza y organiza esta relación. En la religión el centro está en el YO. Yo busco a Dios, yo me relaciono con Dios, yo hago o dejo de hacer tal cosa para estar a bien con Dios, para ganarme su favor, para que me proteja, para que me otorgue lo que le pido. Yo hago tal rito, digo tal oración, celebro tal festividad, me esfuerzo por ser mejor persona, realizo buenas obras e intento tener un comportamiento moral impecable, es decir, obedecer y cumplir las normas religiosas, ¿para qué? Para que Dios me bendiga, me proteja me dé salud, bienestar... en definitiva, para que Dios me salve de todo mal.

La idea del hombre religioso es la siguiente: yo obedezco, cumplo con las normas religiosas establecidas y, como consecuencia, como “soy bueno”, Dios me acepta y me gana la salvación. La salvación, según la mentalidad del hombre religioso, se consigue si se cumple con lo establecido por la institución religiosa.

En la biblia podemos encontrar multitud de ejemplos de hombres religiosos, sirva como muestra el grupo religioso de los fariseos. Estos hombres destacaban, entre otras cosas, porque eran personas piadosas y buenas: rezaban varias veces al día, leían las Sagradas Escrituras, ayunaban, daban limosna, pagaban el diezmo, predicaban, enseñaban, celebraban las festividades religiosas, acudían a la sinagoga, defendían la fe... pero, a pesar de todo ello, Jesús los califica de hipócritas, ciegos y necios. ¿Saben por qué? Porque habían dejado de lado la justicia, la misericordia y la fe y se habían atado (religado=religión) a normas, reglas y ritos creados por los hombres (Mateo 23,23).

En cambio, el cristianismo, el evangelio, la buena noticia predicada por Jesús de Nazaret, se caracteriza por lo siguiente:

- En el cristianismo no es el hombre el que sale a la búsqueda de Dios, al contrario, es Dios, hecho hombre en Jesús de Nazaret, el que sale al encuentro del hombre. La iniciativa parte de Dios.
- Los fundadores de las diversas religiones lo que hacen es mostrar el camino para la salvación. Sin embargo, en el cristianismo, no se muestra el camino para conseguir la salvación. En el cristianismo se afirma que, Jesús de Nazaret, es el Camino, mejor dicho, Él es la Salvación.

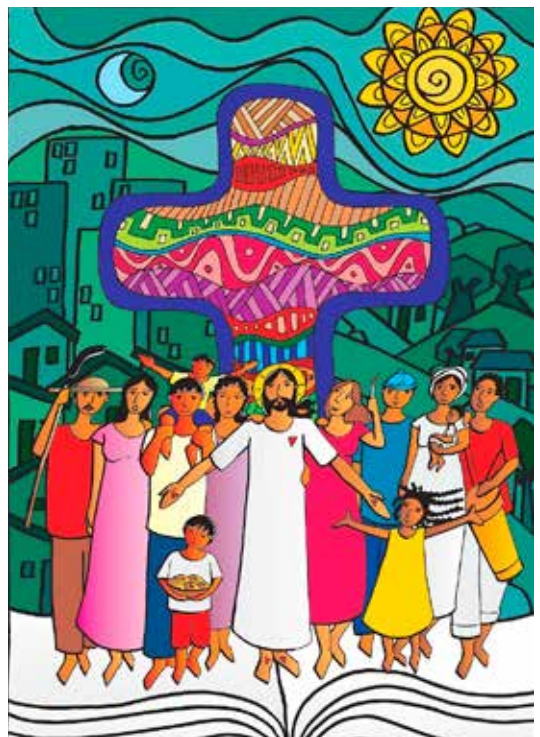


- El hombre religioso piensa que, por sus obras, sus esfuerzos y sus logros alcanza la salvación. En el cristianismo es totalmente a la inversa, no es el hombre el que se salva así mismo, sino que, éste es salvado. ¿Por quién? Por Jesucristo. Por los méritos, por las obras y por los esfuerzos de Jesucristo, es decir, por su vida, pasión, muerte y resurrección.

- El hombre religioso, al pensar que él, obrando bien, se merece el favor de Dios y la salvación, se llena de orgullo, de soberbia y de arrogancia.

En el cristianismo ocurre todo lo contrario, Dios no nos quiere porque seamos buenos y estrictos cumplidores de normas y ritos, nos quiere, simple y llanamente, porque somos sus hijos (seamos buenos o seamos malos moralmente hablando). Dios quiere al pecador, pero, al mismo tiempo, detesta el pecado. Por eso, la salvación en el cristianismo no es algo que se gana, sino que es un don, un regalo que se recibe de forma inmerecida.

- La religión puede llevar también, por desgracia, a la frustración y a la desesperación. ¿Por qué? Porque la persona religiosa se esfuerza por cumplir los ritos y las normas religiosas establecidas para ganarse la aprobación de “dios” y, al no lograr su objetivo, debido a su debilidad, llega a pensar que no es merecedora del amor “dios”, lo cual causa en ella angustia y desesperación.



Sin embargo, como ya se ha dicho anteriormente, en el cristianismo la salvación no depende de los propios méritos sino de los méritos de Jesucristo de ahí que, lo único que tiene que hacer el cristiano es acoger la salvación que le viene dada por Jesucristo. Esta aceptación se realiza por fe.

Es importante subrayar que, en el cristianismo, Dios nos ama independientemente de si le amamos Él. De hecho, cuando la fe se vive de esta manera, la vida del creyente se ve libre de presión y de estrés y, por ende, se llena de plenitud, de gozo, de seguridad y de humildad al saber que la salvación y el amor de Dios no depende de los propios actos, sino de Cristo.

- En la religión se obedece a “dios” por miedo y por temor a las posibles consecuencias negativas si se le desobedece.

En el cristianismo sucede todo lo contrario, la obediencia a Dios, no nace del temor, sino de la gratitud y del amor, por lo que Dios, en Jesús de Nazaret, ha hecho, hace y hará por nosotros.

- La fe religiosa pone el acento en la doctrina, en los ritos y en la moral. El hombre religioso piensa que, creyendo todo lo que hay que creer, practicando todos los ritos que hay que practicar y cumpliendo estrictamente con la moral establecida ya es un hombre de Dios y, por ende, merecedor de su bendición.

En cambio, la fe cristiana no pone el acento en la aceptación de ciertas doctrinas, en la realización de ciertos ritos ni en el cumplimiento ciertas obligaciones morales. La fe en el cristianismo es, básica y esencialmente, acoger la salvación ofrecida por Dios, en Jesucristo. La fe en el cristianismo es una persona, Jesucristo.

Solo con posterioridad, repito, solo después de acoger y experimentar el amor de Dios en la propia vida, el creyente irá siendo transformado por Dios. Irá descubriendo la necesidad de la oración personal y comunitaria; adecuará, paulatinamente, su vida al plan de Dios; Irá diferenciando el bien del mal, etc., etc.

Por lo tanto, ser cristiano consiste, esencialmente, en dejarse hacer por Dios; es abandonarse en las manos de Dios, con la certeza y la confianza de que Él, mejor que nadie, hará obras grandes en y a través de nosotros.

En conclusión, y por todo lo dicho, podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que el cristianismo (catolicismo) NO es una religión.

“YO SOLO QUIERO QUE ME QUIERAN”

En cierta ocasión, y debido a que se acercaba la festividad de los Reyes Magos, le pregunté a mi abuela: - “¡Abuela! y usted, ¿qué quiere que le regalemos para el día de Reyes?”

Ella, se me quedó mirando con aquellos ojos verdes color botella que tenía, y me dijo: “a estas alturas de mi vida, yo solo quiero que me quieran”.

A mí, aquella respuesta, me desconcertó. Yo, para mis adentros, había pensaba que respondería: una bolsa de agua caliente o una manta eléctrica, porque siempre tenía frío; un chal o un fular; un frasco de perfume del que a ella le gustaba... pero nunca, repito, nunca llegué a pensar que me diera tal respuesta.

Por eso, en mi ignorancia e inmadurez, sin haber pensado en su respuesta, le pregunté: “Pero abuela, y eso, ¿dónde se compra?”



Y ella, con la paciencia que solía tener (cosa que siempre envidié), me respondió: “Lo que pido no tienes que salir a comprarlo a ningún sitio, no tienes que gastar dinero” y, señalando con su dedo índice hacia mi corazón, me dijo: “ahí tienes mi regalo de Reyes”. Y, añadió: “los viejos ya no necesitamos cosas; necesitamos afecto, cariño y comprensión”.

Esta anécdota de mi abuela me ha venido a la mente especialmente en estos días en los que estamos, la mayoría de la población, de cuarentena por motivo de la pandemia del coronavirus. Nuestros mayores, hoy más que nunca, necesitan de nosotros. Necesitan ser acogidos, valorados, protegidos y acompañados. No son desechos, no son trastos ni parásitos sociales. Ellos son, en su inmensa mayoría, expresión viva de entrega y sacrificio. La mayoría de ellos, por desgracia, no lo tuvieron fácil ni en su niñez, ni en juventud ni en adultez. Ellos sufrieron, en propia carne, guerras y postguerras; hambrunas y miserias; dictaduras y represión. Y, a pesar de todo ello, con mucho trabajo, sacrificio y esfuerzo, nos han dejado un mundo mejor de lo que ellos encontraron.

En estos momentos críticos de la humanidad, debido a la pandemia que sufrimos, no debemos desentendernos de nuestros mayores y abandonarlos a su suerte. Ahora, más que nunca, debemos mostrar la grandeza moral de la humanidad. Ahora, más que nunca, debemos llevar a la práctica el dicho “es de bien nacidos el ser agradecidos”.

Por todo ello pido, ruego y suplico, por el amor de Dios, que acojamos, valoremos y protejamos a nuestros mayores.

¿CUÁL ES EL ÚNICO PAÍS DEL MUNDO DÓNDE NO PUEDEN VOTAR LAS MUJERES?

La conquista de derechos políticos para las mujeres en todo el mundo ha sido un camino lleno de dificultades. Recordemos como en Suiza, un país en apariencia avanzado, las mujeres consiguieron el derecho a votar y a ser votadas en el año 1971, es decir, antes de ayer, si comparamos que



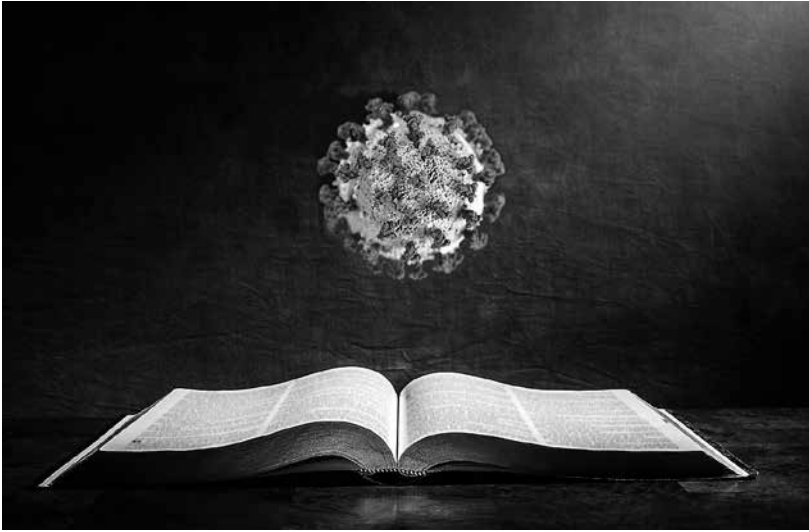
España, un país considerado por algunos carente de garantías políticas, consiguieron el derecho al voto en 1931. Las suizas tuvieron que esperar 40 años para obtener el mismo derecho. Pues bien, hoy día, por desgracia, en muchos países el sufragio femenino está limitado, pero en uno solo no pueden ni elegir ni ser elegidas. Se trata de un Estado teocrático y absolutista donde el “monarca” es elegido por un grupo de oligarcas y burócratas varones. ¿Adivinan de que Estado estamos hablando? Sí, han aceptado, del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Y yo me pregunto, ¿Cómo pretende la Iglesia tener credibilidad ante la sociedad si no reconoce el derecho más elemental que es el derecho al sufragio universal? ¿Cómo va a ser creíble la Iglesia cuando su presencia terrenal está cimentada sobre el poder teocrático y absolutista de “un monarca” que, a su vez, es el Obispo de Roma? Como diría mi abuela, “ver para creer”.

A RÍO REVUELTO GANANCIA DE PESCADORES

Basta leer algunos comentarios y escritos publicados durante estas últimas semanas, para darnos cuenta que siempre hay gente que intenta aprovecharse de las desgracias, como es el caso de la pandemia que padecemos, para afirmar, biblia en mano y grito en cuello, que lo que está sucediendo ya estaba profetizado en la biblia y que todo lo que sucede es el comienzo del fin del mundo, del Armagedón, del Apocalipsis, etc., etc.

Sí, ya lo dice el dicho, “a río revuelto ganancia de pescadores”. Y es que, el miedo, la falta de formación y la debilidad emocional y psicológicas son, por desgracia, el terreno perfecto para que iluminados religiosos manipulen y lleven a sus garajes, asambleas, congregaciones, grupos e iglesias a toda esta gente.



Esto, por desgracia, también está sucediendo al interior de la Iglesia Católica. Grupos tradicionalista, que comparten todos ellos la misma visión de un dios bipolar justiciero y castigador, han empezado a propagar bulos como que la pandemia que sufrimos ya había sido profetizada por las Vírgenes de Fátima y de Medjugorje y, sobre todo, que lo que está sucediendo es un castigo divino por la promiscuidad sexual existente, por la falta de fe, por las ofensas a la Sagrada eucaristía, por comulgar en la mano, por no utilizar el latín en la liturgia, porque muchos sacerdotes y monjas no llevan hábito... etc., etc.

Sí, están utilizando la antigua metodología de “la letra con sangre entra”, traducida, en este caso, de la siguiente manera: “la fe con miedo entra”. El objetivo que pretenden, según dicen, es llevar a Dios. El problema es que el Dios que ellos presentan, es un Dios vengativo, sanguinario y castigador. Éste, no es el Dios mostrado por Jesucristo, el Dios eternamente enamorado y apasionado por la humanidad. El dios de estos fanatizados es el dios de las religiones.

En conclusión, y como diría mi abuela, “de esta mala gente, líbranos, Señor” y, santa Teresa de Jesús, la de Ávila, la española, añadiría: “de devociones absurdas y santos amargados, líbranos, Señor”.

LA HISTORIA DE SAN GUINEFORT

San Guinefort quizás sea uno de los santos más sorprendentes del cristianismo. Este santo único ni siquiera era un ser humano, sino un perro. La historia de Guinefort la encontramos en una obra conocida como “De Superstitione”, escrita por Esteban de Borbón, historiador e inquisidor medieval que vivió en el siglo XIII. En dicha obra, De Borbón habla de que estando en Lyon, Francia, oyó a muchas mujeres decir que llevaban a sus hijos a San Guinefort, pero cual no sería su sorpresa al descubrir que, el tal San Guinefort, había sido un perro.

Según relata Esteban de Borbón, la historia-leyenda de San Guinefort fue la siguiente: Un día, el dueño de Guinefort, que era un caballero que vivía en un castillo en Villars-les-Dombes, dejó a su perro, de nombre Guinefort, con su hijo de pocos meses. Cuando regresó al castillo, vio sangre

en el hocico del perro y, pensando que el animal había hecho algo malo a su hijo, clavó su espada sobre el animal y lo mató. Seguidamente, encontró a su hijo vivo y, junto a él una serpiente que había muerto a mordidas. El hombre se dio cuenta de su error. El perro no había matado a su hijo, al contrario, lo había salvado. Por eso, como signo de gratitud al animal, lo enterró en una tumba cubierta de piedras y plantas alrededor.

Con el tiempo, este lugar se convirtió en un centro de peregrinación y devoción y cuentan que, las gentes que acudían a la tumba de San Guinefort, hacían la siguiente petición: “San Guinefort, protégelos de los idiotas y de las serpientes malvadas”. El culto a este peculiar “santo protector de los niños” pervivió hasta 1930. Por cierto, este peculiar “santo”, nunca recibió reconocimiento oficial por parte de la Iglesia.



EL RABO DEL PERRO DE SAN ROQUE

San Roque es un santo muy popular y suele representarse con un perro a su lado porque, según la historia-leyenda, este animal le socorrió, le ayudó y le llevó alimentos hasta quedar sano de la peste.

Sin embargo, en el imaginario popular ha quedado un trabalenguas-canción popular que dice lo siguiente: “El perro de San Roque no tiene rabo porque Ramón Ramírez se lo ha cortado.”

¿De dónde viene la idea de que el perro de San Roque no tiene rabo? Según cuentan los entendidos, existen varias leyendas sobre la falta de rabo de dicho perro, pero, la más conocida y verosímil se refiere a 1885 coincidiendo con una epidemia de peste que asoló Cádiz, ciudad de España.

Las personas que acudían a la Ermita de San Roque, en busca de salud y protección ante la peste, se servían de oraciones, pero también de unos polvos que un santero del lugar les vendía. Parece ser que, este producto “mágico” lo preparaba mezclando, entre otras cosas, con raspaduras del rabo de la imagen del perro de San Roque que había en dicha ermita, de tal manera que, como es de suponer, conforme crecía el negocio del santero, disminuía el rabo de la imagen del perro de San Roque y, según cuentan, el nombre del santero-estafador era Ramón Ramírez. De ahí la conocida frase “el perro de San Roque no tiene rabo porque Ramón Ramírez se lo ha cortado”.



RELIQUIAS Y DICTADORES



Cuentan que, el general Franco, tenía en su habitación del Palacio del Pardo un mueble oratorio donde estaba un relicario con la mano incorrupta de Santa Teresa de Jesús. Esta reliquia religiosa llegó a manos del dictador de forma rocambolesca. Relatan los historiadores que, al estallar la Guerra Civil en España (1936-1939), la mano de santa Teresa de Jesús se encontraba en un convento en Ronda, Málaga. Dicha mano estaba dentro de un recipiente, llamado relicario, adornado con plata y piedras preciosas. Llegaron al convento unos milicianos de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) y fue requisada y llevada a Málaga. En febrero de 1937 fue encontrada por unos falangistas en el cuartel de Guardias de Asalto de Málaga y, después de varias vicisitudes, llegó a poder de Franco.

Durante 40 años Franco consideró esta reliquia como un talismán de la suerte e incluso, cuando se desplazaba durante sus vacaciones estivales, llevaba consigo la mano de Santa Teresa. Durante todo este tiempo las monjas del convento y el obispo de Málaga solicitaron la devolución de la reliquia al dictador, cosa que nunca hizo en vida.

Hubo que esperar hasta su muerte para que la mano volviera a sus legítimos custodios, las monjas carmelitas y el pueblo de Ronda, lo cual ocurrió el 21 de enero de 1976. En la actualidad la mano de santa Teresa de Jesús se exhibe todos los días a la hora de la misa, en una hornacina, a los pies de la imagen de la Virgen, y el resto del día está en una capilla, cerca del lugar donde las monjas venden los dulces que le sirven de sustento y que endulzan la vida de los lugareños y visitantes de Ronda.

AZB

6006 LUZERN

Adressänderungen an: Spanier-Mission, Weyrstrasse 8, 6006 Luzern

PANDEMIA CORONAVIRUS - AVISOS

Todas las actividades programadas se realizarán si las autoridades civiles y religiosas lo permiten.

ORACIÓN DE PROTECCIÓN

Padre amoroso, compasivo y misericordioso.

Nosotros, tus hijos, que compartimos contigo nuestras alegrías y nuestras penas te hacemos partícipe de nuestro miedo ante la pandemia del coronavirus.

Tú, que no eres indiferente ante el sufrimiento y el dolor humano, te pedimos que pongas entendimiento y buen hacer en los líderes mundiales para que tomen las decisiones oportunas para frenar esta pandemia.

Aparta de nosotros todo pánico y haznos conscientes de que debemos utilizar los medios de protección que las autoridades nos proponen.

Danos la serenidad necesaria y apertura de corazón ante estos difíciles momentos. Haznos responsables y solidarios.

Fortalécenos en la fe, pero, sobre todo, en la esperanza y pon salud donde hay enfermedad y consuelo en el corazón del triste y del abatido. Te pedimos, también, que esta fortaleza y protección se extienda, de manera especial, a todas aquellas personas que están en primera línea de combate, como son los empleados de los centros sanitarios.

Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, vencedor de la muerte, y por intersección de la santísima Virgen María a la cual invocamos como salud de los enfermos. Y que solo a ti sea dada la gloria y el honor, por los siglos de los siglos. Amén.